

METODOLOGIA III

- Con especial referencia a la Psicología Social -

Síntesis del Módulo I: El debate en el campo de la ciencia

Tomando en cuenta los aportes del siguiente material bibliográfico:

- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la Investigación Social*. Barcelona: Ariel S.A.
- Botinelli, M. (2003). *Metodología de Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*. Buenos Aires, edición del autor. ISBN 987-43-5825-4
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: El Aljibe.
- Taylor y Bodgan (1984). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.

Antes de entrar de lleno al tema que nos ocupa - que es la Metodología - nos parece de utilidad establecer la diferenciación entre Epistemología, Gnoseología o Teoría del Conocimiento y Metodología de la Investigación. Muchas veces el no tener claro de que se ocupa cada una de estas disciplinas puede conducir a confusiones en la tarea que realizamos.

Siguiendo a Klimovsky consideramos que la Epistemología es el “estudio de la estructura, validez y producción del conocimiento científico”. Se diferencia de la Gnoseología o Teoría del Conocimiento porque ésta incluye todo tipo de conocimiento humano, sea éste científico o no.

En cuanto a la Metodología de la Investigación ella se ocupa de desarrollar estrategias y tácticas a fin de hacer progresar el conocimiento científico, pero no se plantea la cuestión de la legitimidad del mismo.

Las tres disciplinas están muy vinculadas y lo que ocurre en cada una de ellas influye en alto grado en las otras dos.

Son muchas las discusiones acerca de si la Epistemología es o no una disciplina autónoma, pero no puede dejar de reconocerse que ésta tiene estrecha dependencia con la Filosofía, la Psicología y la Sociología.

Los modelos epocales o paradigmas han ido variando a lo largo del tiempo y lo que hoy se denomina ciencia tiene su punto de partida en la modernidad.

Según Pardo (Díaz, 2000)¹ la actual visión del conocimiento científico se basa en tres modelos:

- a) Paradigma premoderno (fundacional) - Siglo VI AC a Siglo XV - que considera que el conocimiento se funda en la realidad (racionalidad de la realidad).
- b) Paradigma moderno. Surge con la revolución científica (Siglo XVI hasta mitad del Siglo XX). Aquí se identifica ciencia (episteme) y conocimiento empírico. La tecnología se vincula con la ciencia y da paso a lo que será la razón matemática.
- c) Paradigma posmoderno o actual (Siglo XX a nuestros días). Se caracteriza por los “procesos de fragmentación del sentido”, la caída de ideales éticos modernos, el cuestionamiento a la ciencia y al cientificismo.

Para el **paradigma moderno** el conocimiento se vincula con lo que se denomina “racionalidad plena”, por lo tanto la ciencia como modelo de conocimiento, se fundamenta en tres pilares: **razón, verdad, objetividad**.

La **razón** se refiere a la razón científica y se conoce generalmente como “racionalidad plena”.

Esta idea supone ciertas creencias, a saber:

- a) El mundo tiene un orden racional matemático “la naturaleza está escrita en términos matemáticos”, según Galileo.
- b) Se confía absolutamente en el poder de la razón
- c) La ciencia conlleva dos ideales:
 - ❖ conocimiento universal y necesario del mundo
 - ❖ formulación de una ética de valor universal
- d) Creencia en el progreso social, como consecuencia del desarrollo científico.

El paradigma moderno privilegia:

¹ Mencionado por Botinelli, María M. y colab.: Metodología de la Investigación.

- ❖ Experimentación
- ❖ Utilización numérica
- ❖ Medición

Prioriza el punto de partida de lo fáctico.

El supuesto de la **objetividad** de la ciencia (distancia sujeto - objeto) sirve de base a la racionalidad ya que se presupone que ésta garantiza “verdades fuertes”, y se entiende inclusive a la ética y la moral y se trata de determinar las conductas que desde la ética son correctas o incorrectas.

Se supone en este paradigma que la **verdad a-histórica** es el fundamento central.

Lo científico - desde este modelo - está dado por la explicación de lo obtenido empíricamente (“lo dado”) ya que sólo hay “hechos”.

La interpretación de los hechos no varía según los contextos (historia, época) o sea que éstos, no hacen variar el conocimiento que es universal, único y para siempre. Por consiguiente, se cree en verdades inmutables, únicas, trascendentes y necesarias.

Newton, Galileo y Kepler (siglos XVI y XVII) fundaron las bases epistemológicas y metodológicas de este saber científico que propone la legitimidad de los hechos empíricos. La **Metodología** correspondiente a este tipo de conocimiento científico apoyaba la **observación, experimentación y medición relacionando teorías y hechos**, construyéndose exitosamente cuerpos teórico - explicativos.

Ahora bien, en el siglo XVII se intenta trasladar la perspectiva científica de las ciencias físicas a las ciencias sociales, es representante de este enfoque Thomas Hobbes, quien intenta aplicar a las ciencias sociales el mencionado racionalismo y fundamenta la filosofía naturalista de los siglos XVII y XVIII.

Hobbes y el pensamiento naturalista dieron las bases del **paradigma positivista** del siglo XIX y sirven de fundamento a las posiciones reduccionistas. Estas posiciones sostienen que el paradigma de las ciencias naturales y su metodología deben aplicarse de manera acrítica a las ciencias sociales, lo que implica desconocer el pensamiento aristotélico respecto al conocimiento como probable y no exacto. En el campo de las ciencias sociales prevalece en el siglo XIX el enfoque

positivista, representado por los grandes teóricos tales como Comte y Durkheim. Desde esta perspectiva se busca conocer los hechos o causas de los fenómenos sociales independientemente de la subjetividad de los individuos.

Así Durkheim considera que el científico social debe estudiar los hechos o fenómenos sociales como cosas que ejercen una influencia externa sobre la persona.

Una segunda perspectiva en las ciencias sociales proveniente de la Filosofía y la Sociología (Berger y Luckman, 1967 entre otros) es la “**Fenomenología**”. Los que adhieren a este enfoque entienden a los fenómenos sociales a partir del “actor” y enfatizan el modo en que se experimenta y vivencia el mundo, o dicho de otra manera, lo fundamental es aquello que las personas perciben como importante.

“Las fuerzas que mueven a los seres humanos como seres humanos y no simplemente como cuerpos humanos ... son materia significativa, son ideas, sufrimientos y motivos internos”.

Lo expuesto nos demuestra que el hecho de abordar diferentes tipos de problemas y buscar distintas clases de respuesta según las dos perspectivas mencionadas implica, no sólo fundamentos teóricos diferentes, sino también la implementación de distintas metodologías.

Así los **positivistas**, al adoptar el modelo de las ciencias naturales (paradigma cuantitativo), buscan las causas de un determinado hecho mediante cuestionarios, inventarios y estudios demográficos, lo cual brinda datos que se trabajan mediante análisis estadísticos.

En cambio aquellos que adhieren a la perspectiva fenomenológica (paradigma cualitativo) pivotarán sobre lo que Max Weber (1968) denominaba Verstehen, o sea la comprensión de los motivos y creencias que originan el accionar de la gente. No hay diferencias entre fenómeno - cosa en sí y pueden ser captados de inmediato por la vivencia tal como son en sí mismos; de esta manera, se contraponen el saber que nos brinda la experimentación y el saber de lo dado directamente.

Esta mirada de la realidad que propone abordar las significaciones que los actores sociales le otorgan, es central en el paradigma cualitativo y se la denomina “perspectiva ETIC”, o mirada “desde dentro”, lo que indica “proximidad a los datos”.

Lo opuesto a este enfoque sería el paradigma cuantitativo, el cual propone la “perspectiva EMIC” (del investigador), o sea la mirada “desde fuera”, lo que significa “al margen de los datos”, o dicho de otra manera “mirar la realidad” objetivamente, sin involucrarse.

No está de más aclarar aquí que el origen de estas denominaciones tiene como punto de partida la Antropología en la cual la concepción EMIC y ETIC se basa en la clasificación que el lingüista Kenneth Pike realizó en el año 1954 con la finalidad de diferenciar la “fonética” (*fonemas*) de la “fonología” (*fonetics*).

La *fonética* se ocupa del estudio de los aspectos físicos del habla, y la *fonología* estudia de qué manera los rasgos de los sonidos del habla se combinan para formar unidades significativas en una lengua concreta (Sánchez Durán, 1996).

Marvin Harris, conocido antropólogo de la Universidad de Columbia en el año 1981 tuvo una gran influencia en el desarrollo del materialismo cultural y utilizó con mucha frecuencia los términos EMIC y ETIC tomados de la fonémica y la fonética, extrapolando dichos términos de la lingüística a la antropología.

Entiende que la perspectiva EMIC considera como válidas sobre sus actos aquellas explicaciones que brinda una determinada comunidad y ETIC a las explicaciones científicas que un observador externo da a esos mismos actos.

Hasta aquí el origen de dichas denominaciones en el campo de la metodología cualitativa y a lo que apuntan dichas concepciones.

Retomando nuevamente lo que veníamos diciendo en relación a la fenomenología, vemos que si ampliamos dicha **comprensión** de la totalidad del hombre, de los hechos del mundo social y de la conducta humana inmersa en el contexto en el cual se desenvuelve, entonces el objeto de estudio de las ciencias sociales, apuntaría a rescatar la complejidad de la realidad y los abordajes de la misma, sin dejar de tomar en cuenta que todo lo expuesto forma parte del proceso histórico del cual somos protagonistas.

El hombre no es definible sólo por su capacidad racional, sino que en su incompletud incluimos su “posibilidad de ser”, por lo tanto nos encontramos frente a un “ser abierto” que tiene que ser interpretado en sus hechos y acciones, por lo cual escapa a las posturas reduccionistas y exige un abordaje más complejo.

El pasaje a este tipo de consideración, constituye lo que se ha dado en denominar “giro hermenéutico”. Por consiguiente, podemos entender que el escenario en el cual se ha desarrollado tradicionalmente el debate científico de estas posiciones opuestas (cuantitativa - hermenéutica) es contradictoria y excluyente.

Mencionamos anteriormente los dos paradigmas a partir de los cuales se generan distintas metodologías. Se plantean aquí varios problemas, ¿hay correspondencia entre paradigmas y métodos? ¿es necesario elegir entre un paradigma y otro? ¿qué entendemos por paradigma?

En un intento de definición, Kuhn lo define como una concepción del mundo, una forma de ver e interpretar la realidad. Patton (1990) considera que “un paradigma es una perspectiva general, un modo de desmenuzar la complejidad del mundo real”.

En respuesta a uno de los interrogantes anteriormente planteados, Cook y Reichardt marcan la diferencia entre métodos cualitativos y cuantitativos y sostienen que no sólo son dos métodos o técnicas diferentes, sino que se trata también de distintos paradigmas.

A partir de la situación de enfrentamiento mencionada, se está optando por una táctica que intenta de alguna manera integrar ambas posturas y favorecer la conjunción de dichos enfoques a partir del **“Paradigma de la Complejidad”**.

Actualmente el conocimiento trata de articular saberes de diversas disciplinas, considerando que tanto la dimensión cuantitativa como cualitativa configuran la amplia red de fenómenos humanos y sociales.

Bericat entiende que la ciencia social actual aboga claramente por la superación de los enfoques tradicionales, lo cual en el campo metodológico es indudable que aportará innumerables beneficios, dada la complejidad que presenta su objeto de estudio, las diferentes perspectivas desde las cuales puede ser

abordado, como así también la variedad de instrumentos de que dispone para llevar adelante el proceso investigativo.

Según García Ferrando (1978) la ciencia social siempre ha sido “multiparadigmática”, lo que significa que existen múltiples modos **globales de contemplar, conceptualizar y acceder:**

- a) A las posiciones ontológicas, metateóricas y epistemológicas;
 - b) a los enunciados científicos;
 - c) a las técnicas empíricas
- a) En cuanto a las posiciones ontológicas, darían respuesta a la pregunta ¿qué es la realidad social?; las metateóricas al interrogante acerca de ¿cómo puede comprenderse dicha realidad y las epistemológicas, ¿bajo qué condiciones de la puede conocer?
- b) En relación a los enunciados científicos, tanto teóricos como aplicados, éstos se refieren a como funciona la realidad social y de que manera podemos modificarla.
- c) Con referencia a las técnicas empíricas, éstas se cuestionan: ¿Cómo se extrae la información de la realidad? y ¿Cómo se analiza dicha información?

Para dar respuesta a estos interrogantes, es necesario seguir un método que integre los tres niveles del quehacer sociológico mencionado anteriormente. Coincidiendo con Bericat, entendemos **por método la lógica de investigación que legitima y estructura un conjunto de decisiones y actividades planificadas con objeto de establecer enunciados verdaderos sobre la realidad social.**

Es evidente que en la determinación del método influyen la posición metateórica, el objeto de investigación, las orientaciones teóricas que sirven de base para modelizar y representar el objeto y las técnicas de recolección de análisis de los datos que se ponen en práctica.

Por consiguiente, tal como dijimos anteriormente, el método correspondiente a la investigación social, debe integrar los tres niveles ya mencionados:

- Metateórico (diferentes enfoques)
- Nivel teórico (paradigma de primer orden)
- Nivel empírico (diferentes técnicas de recolección de datos)

A la innumerable pluralidad de opciones que se dan en el campo metateórico como empírico, hay que agregar la complejidad que proviene de la sociología, ya que esta disciplina cuenta con un claro enfoque que puede ser aplicado a múltiples áreas tales como: sociología de la educación, del cambio social, sociología política, entre otras.

Los avances de aquellos investigadores que fomentan la dicotomía cuanti - cualitativo, no les permite acceder a la posibilidad de considerar la integración de ambas posturas. A diferencia de estos, hay quienes apoyan los diseños de investigación multi-método, como por ejemplo Bericat, quien propone la combinación e integración de dichas orientaciones en el marco de un estudio único que requiere, según sus palabras: “una de-construcción metodológica de las posiciones mencionadas”. Dicha “de-construcción” se refiere al reconocimiento de ambas orientaciones -la comprensión de la sociología weberiana y la explicativa llevada adelante por Durkheim que representa al positivismo, considerando que la sociología tiene por objeto de estudio “el estudio de los hechos sociales analizados en tanto *cosas*”.

Antes de pasar a caracterizar como se lleva a cabo la de-construcción, es importante tomar en cuenta que al diseñar investigaciones multimétodo es necesario cumplir con los principios de prudencia y de utilidad. Por lo tanto, es fundamental diferenciar los atributos o dimensiones que caracterizan tanto a la perspectiva cuantitativa como cualitativa.

Partimos de la consideración de que todo diseño de investigación (DI) que implique integración de métodos, requiere que se compensen de manera adecuada y coherente, sus respectivas debilidades y fortalezas.

Ahora bien, la debilidad o fortaleza de un método que pretende alcanzar un conocimiento veraz, depende de la naturaleza de estas dimensiones; de ahí que es imprescindible su conocimiento explícito para lograr establecer óptimas estrategias de integración, acorde a las metas específicas de cada proceso integrador.

Bericat considera la mencionada estructura como la clave analítica que faculty para diseñar estrategias de integración metodológicamente funcionales.

Toma entonces debilidades y fortalezas de cada una de las orientaciones. Considera que una **primera debilidad común a ambas dimensiones**, es el rígido molde de una **dicotomía excluyente** (rasgos opuestos).

Una segunda debilidad es que tanto en una perspectiva como en otra no se distingue si los rasgos pertenecen al plano epistemológico o metateórico, al plano metodológico o al de las técnicas de investigación y análisis de datos. (Por ejemplo, investigaciones inspiradas en el paradigma cualitativo-interaccionismo simbólico, que aplican técnicas de investigación tradicionalmente asociadas a la perspectiva cuantitativa, como es la encuesta.)

La tercera debilidad presenta como atributos diferentes lo que en realidad son rasgos similares.

Es así que el autor propone una **de-construcción relativa** a la divisoria cualitativo-cuantitativo en base a estrictas dimensiones metodológicas puras.

“Esta deconstrucción acepta las diferencias entre ambas perspectivas, pero en ningún caso se consideran como absolutas. Mantiene opciones metodológicas, pero no prohíbe ni la osmosis, ni la hibridación, ni la combinación de elementos siempre que den como resultado diseños metodológicamente legítimos.” (Bericat, pp. 69)

Veamos ahora como se lleva a cabo la de-construcción relativa propuesta por Berticat de la división cuanti-cuali en relación a estrictas dimensiones puras. Se opera de la siguiente manera:

1. Se seleccionan características que son exclusivas del nivel metodológico, tal como aparecen en el siguiente cuadro. (Cuadro de dimensiones)
2. Se trata de que dichas características constituyan dimensiones puras que operen como tipos ideales y que presenten los siguientes rasgos:
 - 2.a) Son producto de algunas características compuestas o complejas que mayoritariamente se adjudican a una u otra perspectiva (cuanti-cuali) por lo que aceptan ser denominadas: **dimensiones básicas**.
 - 2.b) Dan lugar a todos los diseños de investigación, por lo que se utilizan para definir una **investigación concreta y determinada**.

2.c) No se trata de dimensiones dicotómicas, sino de **gradientes** que aceptan múltiples posicionamientos.

Por consiguiente, en el momento de definir la orientación metodológica de la investigación, este conjunto de dimensiones juegan un papel preponderante en las decisiones que adopte el investigador.

Antes de encarar el proceso investigativo partimos de la base que pivoteamos entre las dos dimensiones mencionadas con cierta “flexibilidad”, la cual nos permitirá abordar el objeto de estudio que nos hemos propuesto.

En cuanto a las estrategias de integración, es posible siempre que se justifiquen los motivos por lo cuales se hace necesaria dicha integración.

Bericat privilegia tres estrategias:

- Complementación
- Combinación
- Triangulación

Este tema será tratado oportunamente, ya que su importancia requiere que el mismo sea trabajado no sólo desde el punto de vista teórico, sino también de su aplicación en actividades prácticas.

Nos referiremos ahora a los criterios de rigor o validación en métodos cualitativos.

Criterios de rigor o validación en los Métodos Cualitativos

La discusión fuerte en relación a los métodos cualitativos gira en torno a la **validez y confiabilidad** de los mismos. Aparentemente el método cuantitativo es más riguroso que el cualitativo, ya que busca respuestas con parámetros fijos, comunes y que no varían. Según Ramos y Cogna (1997), los métodos cualitativos toman en cuenta cuatro criterios de rigurosidad científica:

- a) Credibilidad
- b) Adecuación
- c) Auditabilidad
- d) Confirmabilidad

Se considera que si bien existe flexibilidad en estos métodos, no por eso dejan de ser rigurosos y serios en relación a la validación. El hecho que no utilicen las reglas de validación de la metodología cuantitativa, no invalida la seriedad y rigurosidad de los mismos.

a) **Criterio de Credibilidad:** Dicho criterio se logra por la triangulación de fuentes, técnicas y de investigadores.

La explicación de los fenómenos desde la perspectiva de los propios actores, también da credibilidad (sentido y significado que los actores sociales dan a las experiencias). Por ejemplo, **en el caso de una entrevista: respetar el lenguaje y copiar lo que se dice textualmente, es un criterio de credibilidad.**

Credibilidad otorgada por la triangulación de técnicas da mayor riqueza porque permite identificar puntos de acuerdo, contradicciones e informaciones diversas que sólo salen de la triangulación. En el plano de la Evaluación Psicológica, los re-tests constituyen una forma de triangulación.

Otro aspecto a considerar en la evaluación de la credibilidad es la **experiencia y el marco teórico del investigador o del equipo** (competencia, formación, etc.)

b) **Criterio de Adecuación:** la adecuación se conoce también como COHERENCIA INTERNA. Se evalúa aquí la correspondencia existente entre recursos, datos, y el nivel lógico en las diferentes fases, o dicho de otra manera, los **objetivos** planteados, los **instrumentos** utilizados, los **resultados** obtenidos como así también el **escenario de la investigación.**

Todo lo cual se relaciona con la **validez y confiabilidad** de los instrumentos aplicados y los procedimientos de evaluación.

Lo expuesto se refiere a un criterio subyacente de **consistencia interna** entre las partes y el todo, por ejemplo de la entrevista y el escenario en que ella se desarrolló y las distintas partes o momentos de la entrevista. Se trata de buscar un “ajuste” entre los datos obtenidos.

Un criterio que puede utilizarse en este punto es el que menciona L'Abate en relación a los métodos de interpretación de los tests en el ámbito de la Psico-

logía Clínica. Compara datos obtenidos en los distintos niveles de administración de los tests y las diferencias de funcionamiento y actitudes del paciente, tomando en cuenta entre otras cosas la relación entre lo verbal y lo paraverbal y el tipo de secuencia en el comportamiento y lo verbalizado, tomando como criterio de agrupabilidad la similitud y el contraste.

Esto puede valer para hacer un cotejo en una o varias entrevistas, como así también para establecer comparaciones entre diferentes tipos de instrumentos en el ámbito de la investigación cualitativa.

c) En cuanto al **criterio de auditabilidad**, ésta se relaciona con la posibilidad de triangulación, refiriéndose específicamente al estudio de la interpretación de los datos interjueces. Alude a que se puede discutir el trabajo que se está realizando con otros investigadores a fin de cotejar opciones, criterios e interpretaciones, lo que sustenta la validez de lo que se está realizando (dentro de la misma área de trabajo o de la interdisciplina). La posibilidad de mostrar el trabajo y discutirlo no sólo es útil ya que otro puede aportar críticas y sugerencias, sino que también le otorga mayor validez.

d) **Criterio de Confirmabilidad** es aquello que nos protege de posibles sesgos en los trabajos de campo, ya sea por un mal uso del instrumento o una falla del mismo. En la investigación cualitativa puede provocarse por ejemplo, por elaboración de preguntas mal formuladas, o una muestra mal seleccionada. Es importante considerar aquí **la confidencialidad, el anonimato y el consentimiento de los sujetos involucrados.**